

Hablemos Acerca De...

Punción lumbar (punción espinal)

Las punciones lumbares o espinales se llevan a cabo para extraer y evaluar parte del líquido que rodea al cerebro y a la médula espinal, el cual se conoce con el nombre de “líquido cefalorraquídeo” (LCR). Durante la punción lumbar, se inserta una aguja delgada en la espalda del paciente. La aguja ingresa en la columna vertebral por debajo de la médula y llega hasta el interior de una zona que se llama “espacio subaracnoideo” (véase la figura 1). Las punciones espinales por lo general son seguras, y el procedimiento causa molestias leves.

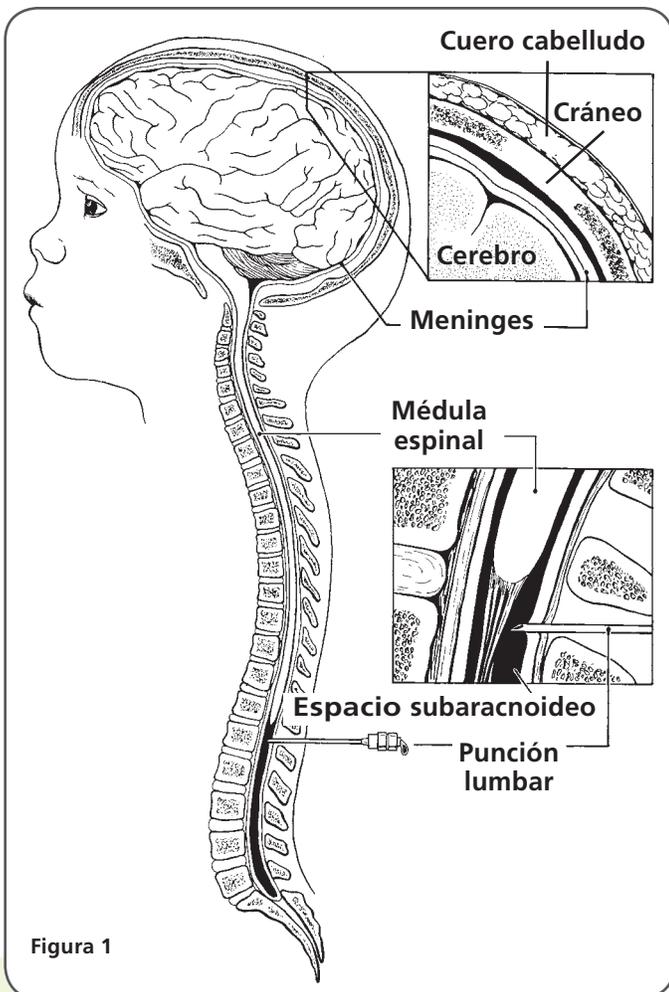


Figura 1

¿Qué sucederá?

Los proveedores de cuidados de la salud normalmente anestesian (insensibilizan) la piel del niño en el sitio por donde pasa la aguja. Es probable que utilicen una crema anestésica llamada EMLA® que por lo general se coloca en la piel de una a dos horas antes del procedimiento. La crema no se puede utilizar en niños menores de un mes.

Si el procedimiento se tiene que hacer con rapidez o si el niño tiene menos de un mes, se utilizará una aguja pequeña con un tipo de medicamento anestésico para insensibilizar la zona. Uno de los nombres que se le da a este medicamento es Lidocaine®.

La punción lumbar no tarda más de 15 minutos. Se le pedirá al niño que se siente o se acueste de costado. Luego, se le pedirá que suba las rodillas al pecho y que se quede muy quieto (véase la figura 2).

Tal vez al niño le resulte difícil quedarse quieto o se ponga molesto durante el procedimiento, lo que puede dificultar la ejecución de la prueba. Si creemos que esto puede ocurrir, le pediremos permiso para darle al niño un medicamento que lo adormezca o tranquilice.

Usted es la persona que mejor conoce al niño, así que si cree que sería bueno hacer eso, háganoslo saber. El proveedor de cuidados de la salud limpiará con



cuidado la zona inferior de la espalda del niño con un jabón de color café que se llama Betadine®. Ese jabón mata los microbios que hay en la piel y que pueden causar una infección. A continuación, el proveedor colocará un paño de papel estéril con un agujero en el medio sobre la espalda del niño. Esto proporciona una zona limpia sobre la cual trabajar, de modo que ningún microbio llegue a la aguja o a las manos del proveedor de cuidados de la salud.

Cuando se inserte la aguja, es posible que el niño sienta una presión o un poco de dolor. Usted puede ayudarlo a estar tranquilo durante la punción lumbar contándole uno de sus cuentos favoritos, llevando la cuenta en voz alta hasta que todo haya terminado o respirando lentamente con él.

Cuando la aguja ingresa al espacio donde se encuentra el líquido cefalorraquídeo, este avanza lentamente por ella e ingresa gota a gota en un tubo de ensayo. Luego de que el proveedor de cuidados de la salud haya extraído el líquido cefalorraquídeo, retirará la aguja y pondrá una curita o Band-Aid en la espalda del niño. Por lo general, se extrae menos de una cucharadita de líquido, pero si se deben realizar pruebas especiales, tal vez se deba extraer una cantidad mayor. Cuando haya terminado el procedimiento, es posible que el proveedor de cuidados de la salud diga que el niño se debe quedar acostado de 4 a 6 horas. Esto ayuda a evitar que sufra dolores de cabeza.

El proveedor de cuidados de la salud del niño enviará el líquido cefalorraquídeo a un laboratorio para que lo examinen y analicen, y luego se le explicarán a usted los resultados de la prueba.

¿Qué sentirá el niño?

Ningún procedimiento provoca las mismas sensaciones en todos los niños. A continuación se describe lo que otros niños han dicho sobre este procedimiento.

- La crema anestésica es fría y húmeda.
- Se siente un tirón cuando el proveedor de cuidados de la salud quita la cinta que sostiene la crema anestésica en su sitio.
- El jabón de color café (Betadine®) se siente frío y húmedo cuando lo ponen y lo enjuagan.
- El medicamento anestésico provoca una sensación de calor o puede pinchar cuando lo inyectan.

Dado que primero se administra el medicamento anestésico, el niño no sentirá la aguja de la punción espinal, pero sentirá que alguien le toca la zona lumbar y las caderas. Esto se hace para comprobar que la aguja se esté insertando en el sitio indicado.

¿Puede haber alguna complicación?

No es común que haya complicaciones con las punciones espinales y, si las hay, la mayoría duran poco tiempo. Se puede presentar lo siguiente:

- Sangrado.
- Una infección en el sitio del cual se sacó el líquido.
- Dolor.
- Entumecimiento en la zona lumbar.
- Sensación de hormigueo en las piernas.

¿Hay algún medicamento que le pueda dar al niño después del procedimiento?

Puede darle acetaminofeno (Tylenol®) cada tres o cuatro horas según lo indique el proveedor de cuidados de la salud del niño.

.....
Intermountain Healthcare cumple con las leyes federales de derechos civiles aplicables y no discrimina por motivos de raza, color, nacionalidad, edad, discapacidad o sexo. Se proveen servicios de interpretación gratis. Hable con un empleado para solicitarlo.